

ARTÍCULO

LA MUSEOLOGÍA: ¿UNA CONTROVERSIA CIENTÍFICA QUE CONTINÚA?

Msc. Salvador David Soler Marchán, Centro Provincial de Patrimonio Cultural

E-mail: david@azurina.cult.cu

RESUMEN

Los Estudios sociales de la ciencia y la tecnología cuentan entre sus recursos metodológicos y de análisis con las llamadas “controversias científicas”, un recurso que permite descubrir la naturaleza contradictoria de la actividad científica mediante las discusiones de posición en relación a determinados desarrollos de ella. Desde la década del 80 del siglo XX se viene desarrollando un debate acerca de su papel dentro de las ciencias humanísticas y ha logrado penetrar ámbitos tradicionales como el de la Museología. El trabajo que se presenta constituye un resumen de las valoraciones realizadas por el autor en un estudio de interpretación de este tipo en relación al carácter de un elemento del sistema cultural, toda vez que el recurso metodológico nos permite favorecer el trabajo de las redes institucionales, de los actores involucrados y comprender la complejidad de la génesis social del sentido de la museología en nuestro tiempo.

Palabras clave:

Estudios sociales, museología, controversia científica.

ABSTRACT

The Social studies of science and technology have among their methodological and analysis resources the so-called “scientific controversies”, a resource which permits to discover the contradictory nature of the scientific activity by discussing the position related to certain of its developments. From the 80's of the past century, a debate about its role within the human sciences is developing which penetrate traditional ambits such as that of museology. The present work shows a summary of valuations developed by the author in a study of interpretation related to the character of one element of the cultural system, in a way that the methodological resource may us favor the work of the institutuional networks, of the actores involved, and understand the complexity of the social genesis of thge sense of the museology at present.

Key words:

Social studies, museology, scientific controversies.

La controversia como estrategia metodológica para los estudios centrados en el enfoque CTS

Los llamados Estudios sociales de la ciencia y la tecnología cuentan entre sus métodos de trabajo e investigación con el manejo de las controversias científicas. El tratamiento de este tema en las publicaciones actuales cubanas es insuficiente, además de no existir una práctica investigativa y social dentro de los contextos científicos culturales de la sociedad cubana, los desarrollados poseen una alta carga empírica e institucional.

Las más profundas controversias aparecen a partir de las décadas del 70 y el 80 promovidas por fuertes procesos de conductas reactivas sociales. Se realizaron desde el interior de giros de la ciencia adoptando diversas modalidades. Ellas fueron motivadas por los movimientos que se producen dentro del objeto de estudio de las ciencias, sus presupuestos teóricos y metodológicos, la percepción social de los públicos internos y externos, además de su posición en el conglomerado de las ciencias sociales.

También fueron favorecidos por los problemas relacionados con la innovación tecnológica, los profundos problemas de intervención ambiental y la búsqueda de formas para mantener los estándares económicos evitando los impactos negativos sobre la sociedad y la naturaleza en un profundo movimiento educativo.

Desde la década del 80 del siglo XX se viene desarrollando un debate acerca de su papel dentro de las ciencias humanísticas, este ha permitido el auge de controversias teóricas entre los museólogos, en especial en el campo epistemológico y gnoseológico a nuestro entender enmarcado en el giro sociológico constructivista y antropológico de la ciencia, aunque de forma muy empírica.

También la controversia nos permite conocer la expresión de las comunidades científicas para manifestar sus polémicas y debates, defender o proponer presupuestos de teorías alternativas. Sus opiniones sobre participación pública, facilitan la comprensión del grado y nivel de las decisiones en las controversias científicas.

La controversia, facilita una explicación y reconstrucción histórica, con un marcado carácter cultural, al ser un reflejo de la flexibilidad interpretativa de la realidad. Asume los problemas abordados por la gnosis científica en sus diversas ramas, devela la importancia de los procesos de interacción social en la constitución misma de esa realidad o en la solución de esos problemas (López, González.: 2002).

La controversia científica dentro del marco teórico CTS ofrece sin duda un significativo poder explicativo e instrumental, es el resultado contingente de la interacción entre agentes sociales

en un contexto socioeconómico y un momento histórico; su propio desarrollo es un testimonio de la dinámica de influencias, e intereses, cognitivos y de otros tipos que definen los procesos de investigación desarrollo y difusión de la innovación." (López, González: 2002: 12).

Solo en un proceso de participación se pueden ofrecer soluciones, explicaciones, juicios de valor que involucren a los actores en una determinación teórica y práctica. En este escenario sociológico y cultural se desarrolló la controversia en la provincia de Cienfuegos.

Se divide en varias etapas y están determinadas por el nivel de las conductas reactivas, las diversas condiciones existentes para su desarrollo (económicas, políticas, jurídicas, culturales, etc.), el nivel conceptual alcanzado en la ciencia donde se desarrolla, la implicación de sus resultados y los intereses de las comunidades científicas y los diversos públicos en los cuestionamientos a desarrollar en la controversia, entre otros.

Podemos distinguir las siguientes etapas: entrada a la controversia, (muchos autores no la conciben como tal por la inestabilidad existente en ella) es una etapa diagnóstica donde el investigador a partir de conductas reactivas reconoce la necesidad de consensos, redimensiones o transformaciones sobre los más diversos aspectos de las ciencias.

La controversia propiamente dicha que incluye todos los procesos de debates, consensos, delimitaciones, consultas públicas, entre otras. Es de gran riqueza metodológica y ontológica.

El cierre es una etapa muy importante para las comunidades científicas y los públicos, en ellos se reconocen los puntos de aproximaciones, reacciones, evitaciones, también se socializan y visualizan los principales resultados, su sistematización y definiciones. Posee un alto nivel ético pues los valores juegan un trascendental papel en la interacción de los actores involucrados.

El diálogo entre las comunidades científicas, sociales e institucionales son las vías empleadas en la controversia para el conocimiento de las realidades. Por su función educativa; permite una participación social formada a través de mecanismos institucionales eficaces para el conocimiento y valoración de los impactos de la ciencia y la tecnología en la sociedad, _ dada la diversidad y pluralidad de los contextos donde surgen y se desarrollan, _ así como el sistema de opiniones de los actores sociales involucrados, permitiendo ofrecer a este proceso reactivo una capacidad singular en la actuación del investigador CTS. (Morales, 2004)

La controversia fue seleccionada como concepción metodológica para hacer cumplir los objetivos propuesto en la investigación

sobre ciencia y tecnología, pues posibilita la elaboración de planteamientos científicos y culturales coherentes, la elaboración de los procedimientos y formas de aproximación o acercamientos, sobre todo, los relacionados con la práctica efectiva de los científicos y sus instituciones en relación con los actores sociales implicados.

Fue escogida además por la su capacidad para estudiar y valorar los consensos y respuestas a las nuevas teorías y descubrimientos, al funcionamiento de los procesos de investigación, para el estudio de las evidencias surgidas en elaboración de las diversas representaciones y conceptos científicos, Además facilita la comprensión del trabajo real de los científicos, sus posiciones con respecto al "locus", sus conductas, valores y las formas de la construcción de los hechos científicos.

Para penetrar en la controversia asumimos una propuesta metodológica y conceptual medular enunciada por Medina sobre los sistemas culturales. Desde esta visión las innovaciones tecnocientíficas, al igual que las realizaciones culturales configuran sistemas culturales determinados por el colectivo de portadores de la cultura y las expresiones científicas que junto a la práctica específica de sus identidades son generadoras de la cultura científica y tecnológica.

Además es muy eficaz a la hora de visualizar las prácticas de los actores sociales, las propuestas del tratamiento de los sistemas culturales y para explicar los diversos entornos para su surgimiento y desarrollo a partir de los que se ha denominado **emsob**¹ (Medina: 2001:86). En ellos se desarrolla la interpretación simbólica y situada ambientalmente, constituido por todo el legado cultural que conforma estructuralmente la práctica social y cultural.

El **emsob** es un silogismo surgido dentro de la perspectiva CTS y los estudios culturales de la ciencia. "E" determina el entorno general "M" está relacionado con el entorno material o conjunto de artefactos, técnicas, capacidades o construcciones materiales vinculado a la producción o socialización del conocimiento científico de cualquier disciplina; "S" relaciona lo simbólico de las conceptualizaciones, representaciones, interpretaciones, legitimaciones y valores; "O" es el que está determinado por el socio entorno de las instituciones y formas de organización de interacción comunitaria, sociales, jurídicas y políticas, comprende

¹Los estudios sobre **emsob** son en estos momentos de gran importancia para la interpretación pública y sociocultural de la ciencia y la tecnología. Un amplio estudio sobre los mismos pueden encontrarse en la obra de Manuel Medina. En Cuba estos estudios aún son incipientes, pero son necesarios para la comprensión prometeica de la ciencia y la cultura, son una herramienta metodológica de gran valía.

también las reglas, los roles, normas y fines entre otros, por último los **emsob** "B" están vinculados al bioentorno o comunidades de seres vivos implicados.

Estos no son pasivos, de ahí su papel y lugar en la controversia, además en su interacción con agentes no humanos de forma sistemática y permanente, enriquecen el concepto de cultura dentro de la controversia al respecto plantea Medina "son las plasmaciones de asociaciones de humanos y no humanos que se relacionan e interactúan de formas determinadas." (Medina: 2001:86)

Los sistemas culturales favorecen el accionar de las redes institucionales y de actores involucrados en la controversia, asumirlo facilita la comprensión de la dinámica complejidad de su génesis como proceso social, los eventos de estabilización y rupturas con una concepción multidimensional, la comprensión de sus tradiciones y la sistematización de alternativas dentro del sistema para lograr la continuidad de la producción científica.

Por ello, lo anterior es perfectamente aplicable a la comprensión de la importancia del patrimonio cultural y natural, su concepción como totalidad humana o no, ellas constituyen a su vez contenido y contenedor del museo, de esta manera admitimos la propuesta metodológica de Medina cuando plantea: "... la integración naturaleza cultura (...) viene dada, primeramente por el entramado bioentorno con las formas de intervención, interacción y transformación biótica que constituyen la práctica distintiva de los portadores de dicha cultura que en el caso de tecnocultura la denominamos híbrido." (Medina: 2001:87-88)

En la controversia se jerarquiza la relación sujeto/sujeto, ella nos permite enriquecer nuestras percepciones, complejiza el proceso de análisis y lo profundiza de manera flexible, posibilita una comprensión adecuada de los intereses, opiniones y valores (políticos, ideológicos, económicos, entre otros) y una más amplia y eficaz interpretación científica.

Significativo resultó adentrarnos en el tema pues los textos y publicaciones para abordar las controversias científicas están dispersos, cuantitativamente son pocos, casi todos en los idiomas originales de los autores, poseen formas específicas de construcción de narrativas, no enfocadas desde un sistema conceptual coherente. Los investigadores que selecciona a la controversia como método de estudio declaran una alta complejidad en la elaboración de sus resúmenes finales de investigación, así los obstáculos para socializar y visualizar sus resultados cuestiones a tener en cuenta por quien se decida a desarrollarla.

Como estrategia científica es imprescindible desde el orden metodológico colocar bien claro las evidencias de las propuestas de procedimientos, métodos y técnicas, a la hora de abordar los estudios y aportes. (Ver Anexo I)

Exige además, colocar de forma coherente y clara los elementos culturales del sistema de conocimientos y su empuje, su correspondencia con la muestras y los obstáculos afrontados durante la aplicación de las mismas.

Todos los autores le conceden una gran importancia a este aspecto pues es la manera de mostrar la flexibilidad metodológica. (Anexo I) El valor epistemológico y ontológico de la controversia científica radicada en la amplia capacidad para ofrecer explicaciones históricas y reconstruir el SCC. (Collín: 1992)

Los diversos autores que han trabajado los elementos teóricos así lo demuestran, Collin (1975), Pinch Pickering (1981), Olozaran (1992), López Cerezo (1998) quienes consideran a la controversia como una peculiaridad de los datos interpretativos con una circularidad y replicación frecuentemente encontrados en los debates.

Estuvieron condicionados por la flexibilidad que brindan para la interpretación, para seleccionar y organizar la red de actores, la posibilidad de empleo de interacción y del pensamiento crítico, así como la facilidad brindada para lograr coherencia y correspondencia en el análisis de los datos. Así seleccionamos y determinamos los siguientes criterios metodológicos:

- Criterios de influencia: Para dirigir la búsqueda de criterios u opiniones con similares apreciaciones que facilite enunciar, deducir y decidir, avalado por un prestigio que posibilite el reconocimiento de conceptos, teorías, métodos y metodologías facilitadora de las polémicas y poseer un sistema cultural coherente .
- Criterio de representatividad: Empleado por su importancia y valor dentro del contenido de la ciencia objeto de investigación, en especial en la selección de los públicos utilizados en la controversia , estos se seleccionaron a partir de su nivel de representatividad dentro del quehacer museológico o museográfico con amplias posibilidades y probabilidades para aglutinar personas, opiniones y tendencias.
- Criterio de implicación: Aprovechados para puntar los compases que faciliten la percepción de sentirse partícipe en la controversia e influir sobre ella de forma solícita, integradora, expresadas en proposiciones aportadoras y enriquecedoras.

- Criterio de nitidez: Usado para favorecer la participación y el compartir, facilita el intercambio, la visualización y el reconocimiento en el desarrollo del proceso.
- Criterio de la construcción: Empleado a través de métodos y proposiciones que permitieron la construcción de los presupuestos teóricos y prácticos dentro de la controversia en su gran mayoría de forma colectiva y los utilizados en la búsqueda de consensos e interpretación de los resultados y presupuestos teóricos.
- Criterio de variedad participativa: Permite lograr la sistematicidad y permanencia en la controversia y se desarrolló usando diversidad de medios, procedimientos y modos de participación. Incluimos elementos como la revisión de la literatura, organización y evaluación de eventos, la capacitación, la preparación, actuaciones, formas de asumir las problemáticas museológicas, en especial las acciones asumidas para el estudio o construcción de museos.
- Criterio de sistematicidad: Mantener en el tiempo y abordar sistemáticamente los debates y la construcción de consensos, así como las posiciones frente a las acciones reactivas para facilitar el diálogo.

Estos criterios determinaron la selección del universo y la muestra, conocida para la controversia como **core set o red de actores**, los métodos y procedimientos empleados en las controversias y la triangulación metodológica asumida dada la complejidad propia de la controversia.

El desarrollo de la misma se hizo a partir de los diversos enfoques teóricos y metodológicos, enunciados en el estudio de caso del eucalipto en Asturias

El multimétodo y la triangulación metodológica dentro de la controversia científica

La triangulación metodológica fue utilizada como estrategia pues la complejidad de la controversia no permite el empleo de un solo método científico, ella permite desarrollar un estudio lo más cercano posible a la realidad social cultural, científica y simbólica, así como la flexibilidad en la interpretación de los datos, representar o descubrir situaciones, registrar los hechos, proporcionar conocimientos acerca de las visiones con que trabajamos y comprobar o contrastar los efectos y relaciones cambiantes.

La triangulación hace posible desarrollar un juicio lo más exhaustivo posible, como es una manera particular de recoger organizar y analizar las características particulares, inductivas y heurísticas necesarias en la controversia, que van apareciendo

en la sistematicidad de métodos, actores involucrados, públicos, concepciones, datos, escenarios, entre otros.

Significó reunir en forma de sistema el volumen de información y conocimiento que iba apareciendo en las diversas etapas de la controversia, esto facilitó la realización de comparaciones y análisis múltiples de opiniones, conductas y formulación de concepciones según los métodos y técnicas creadas, organizadas y empleadas en la investigación declaradas en el Anexo I del resumen de investigación donde se pueden apreciar métodos no experimentales, de la evaluación cultural, talleres de participación, así como los propios recursos metodológicos utilizados en los estudios CTS.

Las observaciones, apreciaciones y visiones fueron recogidas y valoradas desde una multiplicidad de ángulos y en la práctica se fue precisando, orientando la contrastación de las informaciones enunciadas por los actores involucrados relevando las diferentes y consensuadas facetas de la realidad científica tratada.

El empleo de la triangulación favoreció también los criterios de rigor y validez metodológica y científica, pues la selección de métodos y procedimientos reenfocados desde sus instrumentos para los estudios de ciencia, tecnología y cultura facilitaron la credibilidad y confiabilidad de las tendencias dentro de la controversia y el surgimiento de conclusiones eficaces.

De igual manera el criterio de veracidad significó un reto pues las realidades estudiadas son múltiples, dinámicas, construidas por actores sociales con normas, y creencias, las cuales son interpretadas desde una argumentación racional con coherencia estructural, con una adecuación pertinente de los elementos a triangular, siempre contextualizadas.

La validez la expresamos en las diversas conclusiones y consensos parciales o finales que representan la realidad empírica y en la estimación de los constructos aparecidos durante la controversia que miden categorías, experiencias de la red de actores y en especial el sistema de conceptos de la Museología, de esta manera se garantizaba el rigor lógico y metodológico.

Así la triangulación permitió establecer principios y criterios reguladores de la credibilidad, transferibilidad, dependencia, confirmabilidad de validez y veracidad interna y externa y la fiabilidad de la controversia como estrategia metodológica para los estudios de ciencia, cultura y sociedad.

Procedimientos metodológicos para de desarrollo de la controversia

Diagnóstico o inicio de la controversia

Procedimos a diagnosticar el nivel de la controversia, atendiendo al grado de la conducta reactiva existente en la comunidad de museólogos de la provincia de Cienfuegos.

Estudiamos las formas de desarrollo de las conductas reactivas en los actores sociales, el grado y nivel de los debates acerca de la Museología. Partimos del período de post cierre de la controversia científica desarrollada entre 1960-1980 acerca de su percepción como ciencia.

En los museólogos existía la percepción de culminación, pues para ellos tras esta etapa se definieron los sistemas conceptuales, fueron declaradas las leyes y regularidades, se discutió y definió el concepto de museos de forma universal. Refieren incluso la existencia de una división entre los museólogos: los partidarios de la interpretación tradicional de la Museología y los partidarios de una Nueva Museología encabezados por Henry Riviere y su escuela de formación museológica.

No obstante, en las conversaciones, debates, análisis de investigaciones de colecciones y evaluaciones institucionales se evidenciaba la discrepancia en cuanto al papel y el rol de los museos, las contracciones que hacia el interior del concepto se producían ante las nuevas realidades de la década del 90, el crecimiento del rol del museo, su prestigio en la comunidad y las exigencias de una extensión más coherente y comunitaria.

Todos colocaban una interrogante ¿Cuál será el papel del museo entonces? ¿Nos sirve lo que conocemos? ¿Hasta dónde estamos actualizados? ¿Estamos haciendo verdaderamente la Nueva Museología como tendencia que defiende la Museología cubana? Como puede apreciarse en estas interrogantes afloraba una duda, pero ninguno percibía que esta se encontraba en el objeto de estudio de la Museología, lo percibían solo desde las funciones institucionales del museo.

Reconocían la necesidad de la continuidad de la controversia, pero no hacia donde. Se mostraban interesados en mantener los debates sobre intensidad teórica, y los niveles de reacción en los campos académicos, institucionales y sociales, en este último aspecto los relacionados con la labor comunitaria del museo.

En los museólogos el postcierre tiene una interpretación vencedora, se concentran en el reconocimiento de la disciplina, la elevación de la importancia de los museos para los estudios sociales, culturales y de identidad en los territorios.

Defienden el espacio ganado dentro de las ciencias sociales y humanísticas al revalidar en los resultados investigativos de los museos el valor de los testimonios de la humanidad, la posibilidad brindada por las tesis expositivas y las colecciones para la reconfiguración de conceptos culturales e históricos, reconocidos incluso en los debates internacionales sobre el tema² así como el papel cada vez más activo del museo como medio para las ciencias, los aprendizajes y saberes populares desde la ecuación informal.

No ocurre así en su objeto de estudio. En la etapa diagnóstica se evidenció una gran diversidad de criterios las cuales se centraban en las profundas transformaciones sociales, culturales, históricas y científicas que ocurren en la actualidad y el rol del museo antes estos desafíos.

Esto ha promovido entre los museólogos y dirigentes de museos la necesidad de cuestionarse y replantearse el objeto de estudio, salirse de los marcos de las funciones de la institución como su objeto principal declarado e inconsistente con las realidades culturales y comunitarias actuales e incluso con el propio funcionamiento interno del museo. Por eso podemos decir que la controversia se encuentra en la etapa de la autoevidencia (Lamo Espinosa, /et.al./ 551-555)

Implementación

Atendiendo al resultado diagnóstico determinamos partir para la implementación de la controversia de los siguientes aspectos: repasar la visión recibida, valorar la legitimidad de la interpretación, atender la diversidad de expresiones, motivaciones, valorar la capacidad de reconstrucción teórica de la red de actores a seleccionar y la cultura científica que poseen los públicos por su valor para los debates y consensos.

Posteriormente determinamos la red de actores sociales e instituciones. (Ver Anexo II, III) Seleccionamos la provincia de Cienfuegos por la experiencia institucional y comunitaria de la red de museos de la provincia de Cienfuegos, el papel social, cultural y científico jugado por los especialistas en los debates acerca del papel de la museología como ciencia, no solo a nivel de Cuba sino en América Latina.

²Desde los Informes sobre Nuestra Diversidad Creativa de la UNESCO no se ha dejado de insistir sobre el papel de los museos en la reconceptualizaciones teóricas y culturales en relación con ciencias como la antropología, la sociología y la comunicación, otorgándole un gran peso al papel de contenedor del museo por poseer en sus fondos los testimonios de mayor valor cultural reconocido por los diversos grupos humanos. Para nuestro hender estos criterios fortalecen la interpretación tradicional del museo y lo separa cada vez más de la comunidad que le ofrece sus testimonios materiales e inmateriales.

Además influyeron en la selección el nivel de preparación de sus museólogos, la estable y flexible política académica, la estabilidad de estos técnicos, la cultura museal adquirida por las diversas comunidades, la complejidad temática y genérica, así como los estudios referenciales efectuados en el planeamiento de museos desde la museología popular y la labor crítica de sus tutelados y museólogos para debatir acerca de aspectos medulares de la Museología.

Para ello utilizamos una serie de criterios de selección para los públicos internos como años de experiencia en la actividad científica y cultural, categorías ocupacionales, prestigio institucional, nivel académico, experiencias en implementación y evaluación de museos, nivel educacional, prestigio profesional, institucional y social, tipología de los museos, tiempo de creado los museos. Así y bajo la técnica de la bola de nieve distinguimos a nuestros actores e instituciones. (Ver Anexo II.)

Los públicos externos fueron seleccionados teniendo en cuenta la posibilidad para participar en la controversia, el conocimiento que tiene acerca del museo, sus niveles de relaciones con el sistema de actividades culturales y científicas, su prestigio como público potencial del museo, los aportes sociales, históricos y culturales efectuados a la institución y su capacidad de reflexión, análisis y evaluación y sus posiciones contrarias la museo manifestada en este caso por los coleccionistas privados, así como la red de actores participantes en los montajes de museos desde la museología popular. (Ver anexo III.)

La red de actores fue determinada además por la intensidad de la conducta reactiva mostrada a través del comportamiento de los museólogos, las acciones principales que los movilizaban, los grupos donde se nucleaban, las maneras de colocar las posiciones teóricas o metodológicas, los modos de su discursos, e incluso hubo la necesidad de estudiar sus textos y narrativas museológicas (entiéndase guiones de montajes, exposiciones, muestras, colecciones, determinación del valor museable de los objetos, entre otras) elaboradas e implementadas, pues en ellos es donde mayor conducta reactiva existía y era donde con mayor fuerza sus posiciones y formas de poder eran reactivas e incluso arraigadas.

Desde esta perspectiva la controversia se identifica con especialistas y museólogos en primer orden, conservadores, curadores, públicos potenciales de museos con intereses en la interpretación teórica de la museología y en su objeto de estudio.

Por tal motivo escogimos los procedimientos metodológicos empleados por López Cerezo y sus colegas de trabajo en la controversia sobre el bosque de eucalipto en el País Vazco, los cuales nos facilitaron la selección, declaración y búsqueda de universos y muestras para la controversia.

El trabajo de selección y empleo de los públicos se realiza de forma sistemática y dinámica, antes, durante y después de la controversia, para desarrollarla tuvimos en cuenta los criterios de Collin para el trabajo con el "core set"³, y lograr la eficacia de estas importantes fuentes de información.

Las más empleadas fueron:

1. Empleo del prestigio profesional y público en especial el participativo para hacer valer sus posiciones.
2. Introducción sistemática de artículos, ponencias, trabajos referativos, informes previamente seleccionados y que respondan a los intereses de las partes reactivas colocados concientemente en los medios que lo resalten.
3. El empleo de programas en los medios de comunicación masiva que posibiliten colocar sus posiciones, jerarquizarlas, posicionar sus interpretaciones y generalizarlas empelando multiplicidad de procedimientos.
4. Gestión de eventos, reuniones, consejos, actividades científicas y culturales centradas en los puntos de vista de la controversia para buscar consenso y ampliar el sistema conceptual desde una posición vencedora.⁴
5. El aprovechamiento de puestos, disposiciones y condiciones institucionales que viabilicen y visualicen las propuestas en debates o los conceptos centrales en detrimento de otros bajo una visión de triunfo.
6. Empleo de la capacidad reactiva y triunfante para penetrar en proyectos de socialización sobre lo debatido, en búsqueda de alianza y reafirmaciones de los sistemas conceptuales y métodos.

Evaluación

Para la evaluación durante el proceso de la controversia proyectamos métodos y técnicas de López Cerezo, Collin, Lage, Medina, Nuñez empleados en los estudios CTS refrendados en sus textos y partiendo de ellos nos planteamos un grupo de principios

³Nombre que este significativo autor de las controversias científicas le ofrece a la red de actores y se tomaron en cuenta sus recomendaciones metodológicas para el trabajo con los actores y las vías para emplearlas.

⁴Estas acciones se encuentran evidenciadas en las evaluaciones de las estrategias del Centro Provincial de Patrimonio Cultural o del Sector Provincial de Cultura del Territorio, en las rendiciones de cuenta de los organismos del que representan al Estado, en los documentos legales de las instituciones museables y en las evaluaciones de los convenios de trabajo con organismos, organizaciones y estudios de públicos de los museos.

que nos guiaron en la implementación de los procesos de consensos los cuales los podemos definir de la siguiente forma:

Primero: Participar en el sentido más completo del proceso participación como condición necesaria para evitar el rechazo al diálogo, la resistencia, no aceptación de involucrarse en el proceso y de los criterios que se manejen, la desconfianza en los diversos discurso públicos e institucionales. Muchos de los estudiosos de CTS lo denominan argumentos instrumentales (López: 2001).

Segundo: la organización de las acciones y encuentros a partir de temas centrales promovedores de incentivos que permitan la profundización en la medida en que se consolidan conocimientos, aparecen nuevas interrogantes, se establecen los criterios del consenso y se valoran las aportaciones. (Collin:1999, López:2001).

Tercero: Ofrecer información constantemente y de forma sistemática para estimular el debate, la fundamentación, oposiciones de forma coherente entre los diversos tipos de públicos (internos o externos) los cuales faciliten la elaboración de argumentos narrativos. (Collin: 1999, López: 2001, Lage: 2001).

Cuarto: Lograr una pertinencia coherente de toda la información, interpretación, interrogación de forma crítica para facilitar elementos como la caracterización, evaluación sistemática de las respuestas y la calidad de la información.

El sistema se sustentó siempre en la introducción de nuevos elementos, la inestabilidad se hizo presente para debatir, contradecir o reconocer el problema, así se garantizaba la posibilidad de su continuidad, contrastando con los públicos externos el pensamiento especializado con los aprendizajes de las comunidades y los individuos específicamente durante la concepción, planeamiento y montaje de los museos.

Los públicos internos, -entiéndase museólogos, conservadores, curadores y técnicos de museos- asumieron durante la controversia el estudio, utilización y crítica de multiplicidad de fuentes y tipos de información para reconocer, criticar, reaccionar o buscar los más diversos tipos de alianzas y referirse a los cuestionamientos principales, desde un fuerte proceso de familiarización, solo debatían con profundidad dentro del grupo de interés, en estos debates es donde único se lograba la colocación de sus concepciones, la colocación de sus puntos de vistas sus enfrentamientos a los grupos reactivos.

Es significativo que en estos grupos se mostraba todo momento resistencia, rechazo a las incertidumbres que le colocaban las conductas reactivas y una lucha por colocar sus visiones y conceptos como predominantes.

Aceptar la posibilidad del sesgo, su comprensión y compensación dentro del grupo de interés, los públicos involucrados, relevantes, interesados y opuestos fue un reto. Asimilarlo facilitaba la producción y construcción de soluciones prácticas generalmente aceptadas y respuestas legítimas.

Pudimos apreciar en varias ocasiones posiciones tecnocráticas, las más evidentes y donde mayor riqueza reactiva hubo fue a la hora de determinar posiciones, tomar decisiones consensuadas e informadas, motivadas por la diversidad de juicios y partido por la mejor disposición científica.

Con respecto a los públicos externos potenciales, empleados para las confirmaciones y revalorizaciones de las prácticas museables pudimos encontrar aspectos que caracterizan las respuestas como: las fuentes de información de estos públicos son solamente su opiniones y aprendizajes personales, omiten cualquier otra información, le conceden a sus saberes individuales y colectivos un gran valor científico y cultural, soslayan la complejidad del equilibrio exigido por los expertos y traducen sus discursos en función de la legibilidad del discurso del museo.

Dentro de la controversia se fueron presentando contradicciones entre estos tipos de públicos, resueltos solo en el empleo de las opiniones, comprensiones y revaloraciones en la valoración de colecciones, debate de exposiciones, promocionales y culturales, en especial en la construcción y montajes de museos.

El trabajo colectivo para lograr los consensos y toma de decisiones en cuanto a la narrativa y razón de ser del planeamiento de museos y de su actividad pública permitió la adaptación de los públicos, justificaron las decisiones, la coherencia de las políticas patrimoniales, las creencias en las incertidumbres y la validez del riesgo, las formas de posesionarse de los fenómenos y representaciones patrimoniales. Aquí radica a el punto de consenso principal, evidenciado en la aplicación de la tecnología de la Museología Popular.⁵ (Ver Anexo XIII.)

⁵Para profundizar en estas conclusiones puede consultarse los textos escritos de Soler. La Museología Popular y enfoque CTS. El rol del museo en el siglo XXI., Cultura y Desarrollo, Centro de Superación para la Cultura, Cienfuegos, 2004. La socialización de la historia regional desde la Museología Popular, Editado en la Universidad de Chapingo, México 2005. La postmodernidad y el rol de los museos en el siglo XXI, Ejercicio de la maestría en CTS, módulo teoría social crítica, Universidad de Cienfuegos, 2003. Estudio de comunicación museal en la red de museos en Cienfuegos. Diagnóstico valorativos de los públicos actuales, Museo Provincial de Cienfuegos, 2003.

Por otra parte la actividades educativas de los museos, también favorecieron la visión de la controversia, pues sus métodos y procedimientos para explicar, investigar, determinar, difundir las memorias y la naturaleza de las comunidades e individuos requería de una interacción patrimonio, territorio, comunidad, individuo y naturaleza y por tanto la interacción de los públicos. A finales de la década de los 80 y principio del 90, es ubicada en las principales agendas de trabajo nacionales e internacionales sometida a una significativa controversias que ofrece otra visión del objeto de estudio desde el enfoque CTS.

La nueva visión de la Museología surge insertada en un proceso donde los debates conceptuales, representaciones, reinterpretaciones y valoraciones de las realidades contextualizadas, son analizados entre los diversos sectores de la sociedad, organizaciones y Estados. Los debates en torno a esta nueva concepción se caracterizan por su grado de influencia institucional y comunitario, el nivel de frecuencia en los discusiones y publicaciones, las maneras y vías de consulta, y por último las posiciones reactivas de las comunidades científicas, entre las más recurrentes se encuentran:

- La propuesta de “ articular el “ desarrollo sostenible “ de forma coherente con los mecanismos de representación y participación pública ya sea políticos, culturales o sociales (Aspecto que los museos asumen desde la aparición de los ecomuseos y/o museos comunitarios con una percepción más horizontal del papel y el rol del museo)
- El establecimiento de las políticas de gestión tecnológica, científica y cultural apropiada en función del mejoramiento de la calidad de vida. (En la Museología y los museos se expresa en el surgimiento de las empresas museísticas y patrimoniales de gran participación pública y comunitaria en función de la conservación del conocimiento y las prácticas y aprendizajes sociales, económicas, políticas, jurídicas, entre otras.)
- La determinación de objetos de ciencias hasta ahora no reconocidas desde una perspectiva multidisciplinar. (En la Museología se evidencia en el poscierre de una controversia y su colocación mundial en reuniones, congresos, convenciones, publicaciones, resoluciones, surgimiento de instituciones y consolidación entre otras como el ICOM (Organización Internacional de Museos) y el MINOM. (Organización del Movimiento sobre la Nueva Museología) Este movimiento movilizó desde una posición eurocentrista a todas las inteligencias del área para lograr un discurso teórico sobre el particular, donde predominó la visión europea y norteamericana del museo. (Ver Anexo IV.)

La controversia científica en su desarrollo

Después de analizar el estado del tema que tratamos se nos abre una interrogante de suma trascendencia para el estudio de la Museología en los tiempos actuales ¿Sobre que temas vamos a desarrollar la controversia si la mayoría de las comunidades científicas de museólogos reconoce que es una ciencia con su objeto, métodos y procedimientos propios y consideran cerrada la controversia desenvuelta en Europa, pero insatisfecha y reactiva en los países latinoamericanos y caribeños?

La respuesta a ella promueve prioritariamente dos cuestiones fundamentales: pensar la problemática museológica desde América Latina, con una posición teórica y de praxis que parta del enfoque CTS, o adherirnos al poscierre. Optamos por la primera por su carácter reactivo, social e innovador y colocarnos en las maneras de hacer ciencia desde una nueva perspectiva teórica y metodológica.

La respuesta se hace aún altamente interesante si tenemos en cuenta que en Cuba nunca se ha abordado esta temática, ni tan siquiera se discute en la academia, solo se debate entre círculos de museólogos involucrado espontánea, empíricamente con conductas reactivas como grupo de interés, desde un aspecto administrativo o estratégico en el campo de las políticas culturales patrimoniales, pero con opiniones de gran peso en los círculos académicos.

Del grupo de interés, solo en los museólogos dedicados a teorizar sobre la Museología se mantiene el diálogo de la controversia a partir de un sistema estable de intercambio de conocimientos, aprendizajes y experiencias entre los Centros de Patrimonio Cultural. Son ejemplo las relaciones científicas y culturales existentes entre Cienfuegos, Provincia Habana, Pinar del Río y Matanzas, o con otros centros de formación y estudios museológicos del país como el Centro Nacional de Conservación, Restauración y Museología.

Los actores involucrados en continuar la controversia mantuvieron también vínculos con grupos de interés en América Latina para contrastar sistemas de opiniones y valoraciones, adquirir y actualizar sus conocimientos acerca del papel de los museos en la actualidad. Las relaciones la mantienen con otros grupos de interés en aquellos países defensores de la Nueva Museología como, Venezuela, México Argentina y Brasil.

Los debates actuales están centrados en la demostración de la complejidad teórica y práctica para el estudio de la Museología y las maneras de interpretar los fenómenos museológicos en estas regiones y en Cienfuegos en particular. Los discusiones se centran en los siguientes aspectos:

- El peso relativo que puede otorgarse a las diferentes maneras de explicar a la Museología como ciencia.

- La plasticidad de los elementos de juicio empleados por los diversos actores implicados en el reconocimiento y defensa de la Museología como ciencia.
- Los procedimientos metodológicos de la ciencia museológica.
- Las interpretaciones acerca de los beneficios de conocer la concepción científica de la Museología
- Las maneras y vías de buscar consensos dentro de las comunidades de museólogos, decisiones, intereses, instancias, y compromisos valorativos dentro de estos científicos.
- Los tipos de respaldo científico que necesitan, asumen y evalúan.
- Los principales problemas de disyunción dentro de la propia ciencia. Ejemplo la diferencia entre Museología y Museografía denominada también Museología Aplicada.

Durante la controversia investigamos los procesos teóricos y los planteamientos de los especialistas para debatir, explicar y sustentar paradigmas que permitan determinar el valor y la dimensión de la controversia. En ella se evidenciaron distinciones tales como:

- Valores de la teoría y la práctica de los museólogos y especialistas en la determinación de dimensiones epistémicas, ontológicas, gnoseológicas y axiológicas.
- Intereses de los museólogos frente a los procesos paradigmáticos.
- Sistema de concepciones que se comparten y asumen para afrontar las representaciones que necesitan.
- La existencia de tendencias de repetición y reproducción de estereotipos para asumir las narrativas museológicas como ciencia y su capacidad para perfeccionarla e incidir sobre ella.
- Las respuestas ante las incertidumbres que provoca el desarrollo científico tecnológico de la propia Museología como ciencia de acuerdo con los cambios que se producen en la comprensión de la transformación colección/público, de forma contextualizada como contradicción a resolver desde el pensamiento museológico actual frente a las posiciones académicas, científicas y culturoológicas.
- Capacidad para sostener y sistematizar juicios- causa que motivó este trabajo y esclarecer las posiciones de los científicos de museos frente a la defensa de posiciones disyuntivas de otras ciencias sociales y naturales que no reconocen aún a la Museología como ciencia.

- Capacidad para expresar las contradicciones de las percepciones, conclusiones y valoraciones dentro de lo incompatible.
- El reconocimiento de la contradicción museológica como una realidad susceptible de tratamiento científico y metodológico, la posibilidad de su ejecución y sostenimiento para explicar fenómenos de este tipo, ante lo cual aparece una interrogante: ¿Cómo legitimizar el debate?
- Capacidad para analizar y valorar las formas, proposiciones e insinuaciones debatidas y enfrentadas a resultados incompletos, inciertos o conclusiones aproximadas.

Atendiendo a lo anterior fueron varias las formas de aproximación y reacción de los debates, conclusiones y valoraciones por su importancia para la sistematicidad de la estrategia metodológica, entre ellos se encuentran:

1. Los debates docentes sostenidos en talleres, postgrados y diplomados sobre el tema, donde se ha observado una divergencia entre los especialistas a la hora de abordar cual es el objeto de estudio de la Museología y el pensamiento disyuntivo entre Museología y Museografía.
2. Evaluaciones de tesis de pregrado y postgrado sobre el particular; incluye las evaluaciones teóricas de los tribunales, sus puntos de vista teóricos y metodológicos.
3. Debates acerca de la necesidad de superar la incapacidad para el reconocimiento de una complejidad en los profundos fenómenos museológicos, de las posiciones de los investigadores de acuerdo a sus áreas de información.
4. Acciones docentes dirigidas al acercamiento a la teoría de la nueva museología y la Museología Social, los niveles de actualización en el tema, formación y capacitación de museólogos nuevos, difusión de la experiencia teórica, gnoseológica, metodológica y axiológica acumulada en el territorio.
5. Debates de las políticas y el pensamiento museológico en los órganos que implementan, evalúan y jerarquizan las políticas científicas en museos y en los organismos del territorio como el CITMA.
6. Preparación de los grupos de interés para afrontar las incoherencias entre las comunidades científicas de otras ciencias y los museólogos, percibidos no como científicos sino como trabajadores de la cultura, colocando una diferencia que se sustenta en la interpretación errada de la relación ciencia cultura. Es percibida por estas comunidades como una práctica cultural de importancia institucional.

7. Las formas de percibir los públicos las propuestas institucionales museológicas, por considerar que los discursos y tesis museológicas están alejada de las realidades y cotidianidades, no respondían a sus necesidades comunicativas, lo ven al igual que las comunidades científicas como practica cultural, relacionando al museo solo con la dimensión artístico cultural, "como institución de la cultura "jerarquizando las actividades se apreciación estética por encima de las científicas.
8. La existencia de una forma que podemos llamar tradicional y vertical los proceso museales que implican una posición pasiva y receptiva del museólogo con un fuerte componente institucional contraponiendo los criterios de las investigaciones de paradigmas positivistas y cuantitativas a las investigaciones sociales sobre los criterios de selección, conservación y desarrollo de las políticas museables. Aquí radica la principal contradicción en este campo y de donde, en estos momentos estos trascienden la controversia.

Durante los argumentos en la controversia fue imprescindible insertar a expertos e investigadores de otras instituciones, para explicar, convencer, reaccionar y compartir el objeto social, misión y visión de los museos en esta nueva época, el papel cada vez más protagónico del museo en la formación y transmisión de identidades, en especial su posición dentro de la globalización neoliberal para la conformación de los sistemas conceptuales y axiológicos a aplicar en al controversia.

Dentro de las acciones mejor proyectadas y ejecutadas con más frecuencias por estos actores sociales grupales están: los estudios de variaciones científicas, presentaciones de los trabajos en foros, presentación de temas en sesiones y órganos científicos, diálogos personales o grupales sobre el tema, colocación de investigaciones para optar por premios de ciencia o técnica o reconocimientos de propiedad intelectual de tecnologías museológicas.

También aprovechamos las discusiones acerca en los medios de difusión masiva como: las revistas especializadas en cuanto a la critica al objeto de estudio de la Museología y el rol del museo, los programas radiales y televisivos sobre el tema, principalmente los de participación pública y las evaluaciones realizadas a estos programas con respecto a su impacto en la comunidad cienfueguera.

Resultó de gran eficacia la proyección de un currículum académico donde se contemple los conceptos y teorías insertados en la controversia desde le enfoque de CTS para la formación de museólogos, museógrafos con esta visión atendiendo a los criterios emitidos por los diferentes tipos de público. Se materializó en Cursos de Habilitación en Museología y en un Diploma sobre la Teoría y Práctica del Patrimonio Cultural y Natural

con buenos resultados docentes, extendido en la actualidad a otros centros de importancia nacional.

En los transcurso de la controversia se presentó una crisis teórica interpretativa de la a la hora de analizar a la Museología como ciencia. Se centró en las confrontaciones entre los públicos internos y externos los cuales se evidenciaron en la disparidad y en los comportamientos reactivos de los especialistas de museos frente a la opinión de los públicos externos.

Los museólogos mostrando incapacidad para asumir eficazmente y de forma consensuada los resultados de los escrutinios públicos, no reconociendo la importancia de la ideas y opiniones de los públicos externos para el desarrollo de la Museología como ciencia y del valora de los saberes de los actores que no trabajan en el museo manteniendo una interpretación tradicional, sacralizado, laico, ortodoxo y lineal del museo.

La contradicción se manifestaba en un sistema de opiniones obtenido inicialmente a través de entrevistas a los públicos externos, estas se movieron alrededor de los siguientes criterios: a ese museo no va nadie, yo no se que hacen esa gente ahí, el museo no expresa lo que es la gente de este pueblo, tanta gente en el museo y total para qué, no sé lo que se investiga en el museo, los museólogos no son científicos son trabajadores de cultura, la Museología no es una ciencia es una activada cultural

En la red de actores de públicos internos las manifestaciones más frecuentes de estos comportamientos son reactivos, defienden su posición y concepciones como conocedores absolutos de lo que es y significa un museo enunciando el desconocimiento de los públicos externos acerca de la Museología. Aluden que los públicos no saben cual es el concepto de museo, desconocen cual es el trabajo de un museólogo y su verdadero valor científico.

Por otra parte consideran que los organismos, instituciones y organizaciones que lo generaron no continúan con la sistematicidad en la atención institucional, declaran reconocer una gran importancia científica, pero a la larga quizás no lo reconocen como tal.

Dentro de sus prioridades colocan como las principales las relacionadas la conservación/exhibición del Patrimonio Cultural y Natural, la donación como forma de obtención de piezas de la cultura de estos pueblos, por eso, se hace imprescindible trabajar muy vinculados a los intereses y políticas de la institución museal.

En el debate se desarrolló a partir de las siguientes cuatro perspectivas de análisis:

La primera perspectiva está vinculada con las comunidades científicas de museólogos y los públicos externos potenciales y sus posiciones con respecto a la categoría de los museólogos como científicos.

Incluye también el reconocimiento de la Museología como una ciencia. Este reconocimiento determinó y determina aún comportamientos, actitudes y valores frente al hecho de producción de conocimientos científicos en el área de museos.

Se relaciona con la percepción inicial de los museólogos sobre la Museología como ciencia multidisciplinaria con concepciones teóricas sustentadas en un alto valor humanístico, y por último en la diversidad de objetos de estudio enunciados para una misma ciencia. Aquí es donde no hay consenso y coherencia convirtiéndose de inmediato en nuestra área de atención como posibilidad de continuación de la controversia iniciada en la década del 80 del siglo XX.

La segunda concierne al empleo y percepción de los públicos externos y potenciales, los cuales incluyen también a los científicos. Se expresan en forma de reclamos sobre una museología que responda con mayor fuerza a sus necesidades de representación y conocimiento social, cultural, económico, político, ideológico, etc, pues abarca los signos, imágenes, ideales, atributos, significados, reinterpretaciones y simbolismos de los más diversos sectores sociales e incluso actores sociales determinantes en los contextos económicos, políticos, científicos y culturales.

La tercera corresponde a la entrada de los expertos en el debate, centrándose en el objeto de estudio de la Museología, sus débiles procesos de socialización y en las actividades socioculturales que la Museología ofrece en sus diversos contextos y la institución museo, la cual se centra más en la comunidad de museólogos.

La cuarta visualiza la incoherencia de la participación pública reactiva, en especial al desconocer en algunos casos la importancia de la capacidad del conocimiento popular local para proporcionar nueva información y perspectivas útiles en la configuración teórica y en la determinación de la identidad institucional y social de los discursos y representaciones.

Aún se mantiene la tradición de diseñar desde la percepción restringida del conocimiento popular. Ello incluye además la participación de las diversas disciplinas científicas para la recreación de tesis museológica más integradora y representativas de las realidades culturales y científicas.

Estos se manifiestan porque es una unidad de la cultura y la ciencia, donde pueden ponerse en relación las ideas con los valores, los conocimientos con las actitudes, las representaciones científicas del mundo con las concepciones globales acerca de la vida.

Por eso tras concluir parcialmente con las perspectiva de la controversia se hace necesario como requisitos de esta estrategia metodológica fundamentar desde el método lógico histórico la posibilidad de su existencia, antecedentes históricos y las formas en que se ha manifestado para el caso cubano en el área de la Museología.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arjona Martha (1989): Patrimonio Cultural e Identidad, Editorial Letras Cubanas, La Habana
- _____. (2002) La Museología Popular en Cuba, Revista Museo, Segunda Generación, No 10.
- _____. (1972): Las políticas de museos en Cuba, Conferencia dictada en la Conferencia en la Mesa Redonda se Santiago de Chile, Chile.
- _____. (2005): Intervenciones realizadas en las Reuniones Nacionales de Directores de Centro Provinciales de Patrimonio Cultural entre los años 2000 al 2005.
- Alarcón de Quesada, Ricardo. (2003) Intervención en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, Ginebra, 11 de diciembre del 2003, Granma, La Habana, 12 de diciembre del 2003.
- Castro Díaz-Balart, F. (2001): Ciencia, innovación y futuro, Ediciones especiales, ICL, La Habana.
- García, Ana Maida (2005): Políticas Culturales de la Revolución Cubana, (Inédito), Ministerio de Cultura, La Habana.
- García Canclini, Néstor (1989): "La Política cultural en países en vía de subdesarrollo antropología y políticas culturales. Patrimonio e identidad " Editora Rita Ceballos, Buenos Aires, Argentina.
- _____. (1995): "Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización". Editorial Grijalbo, México.
- _____. (1981): Las Culturas Populares en el Capitalismo, Ediciones Casa de las Américas, La Habana.
- _____. (2001): Culturas urbanas de fin de siglo: la mirada antropológica, Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F.
- _____. (2000): Usos y empleos del patrimonio Cultural, CONCULT No 23, Año 3, Colombia.
- González García, López Cerezo. J. A. (1996): Ciencia tecnología y Sociedad. Una introducción al estudio social de la ciencia y la tecnología, Editorial Tecnos, S.A., Madrid, 1996.
- Hart Dávalos, Armando (1983): Cambiando las Reglas del Juego, Editorial Letras Cubanas, La Habana.
- Hernández Rodríguez, Julián (2004): Reflexión en torno al desarrollo cultural y desarrollo humano. Aclaración pertinente.
- ICOM. (2004): Statues. ICOM code of professional ethics.
- Lage Dávila, Agustín. La ciencia y la cultura: las raíces culturales de la productividad, Temas, No 24 y 25, Imprenta Taller Osvaldo Sánchez, La Habana.
- Lamo de Espinosa, /et.al./. (1999): Sociología del conocimiento y la ciencia, Editorial Alianza, Madrid.
- Landaburo, María Isabel (2003): La relación de la cultura y el desarrollo: Concepciones acerca de la relación de la cultura y el desarrollo, Universidad de Camaguey, Ciudad de Camaguey.
- León Aurora (2001): El Museo teoría, praxis y utopía, Ediciones Cátedra S.A. Madrid.
- Legislaciones del Patrimonio Cultural Cubano: 2003. (2004): Sistema de Leyes del Patrimonio Cultural Cubano, Edición del CNPC, La Habana.
- Linares, José (1998): Museo Arquitectura y museografía. Edición. J. F., España.
- Libedinsky, M. (2001): Museos y educación: nuevas y viejas tecnologías. VII Seminario Latinoamericano sobre Patrimonio Cultural. "Museos y Diversidad Cultural. Viejas culturas, nuevos mundos" International Council of Museums (ICOM). <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/comunicación/libedinsky/icom.htm>

López Valverde, R. (1997): Del museo a los centros de ciencia. El museo escolar. En: Cebrián de la Serna, M. y Garrido Galindo, J. A. (Coords.). Ciencia, Tecnología y Sociedad. Una aproximación multidisciplinar. ICE/Universidad de Málaga, España.

López Cerezo, J. A. (2004): Ciencia Tecnología y sociedad: El estado de la cuestión en Europa y Estados Unidos, Universidad de la Habana.

_____ ; Sánchez, Aron (2001): Ciencia Tecnología Sociedad y Cultura en el cambio de siglo, Bibliotecas Nuevas OIE, Madrid.

Lujan, J. L. López Cerezo, J. A. y Muñiz E. (1994): SD Studies in Spain: A case study in STS transfers, *Technoscience* 7, No 2, p. 14/16, 1994.

Martínez, Osvaldo (1997): Cultura, ciencia y desarrollo. MINCULT, Editado en le Palacios de las Convenciones, La Habana.

_____ (1998): Ciencia y la cultura: las raíces culturales de la productividad. En: Revista Tema, No. 24-25. Imprenta taller Osvaldo Sánchez, La Habana.

_____ (2003): Intervenciones sobre desarrollo local endógeno en los municipios cubanos. El papel de la cultura y la ciencia. Conferencia inédita, Jatibonico.

Malraux, André (1996): Las Voces del Silencio. Emecé. Editorial Buenos Aires, Argentina.

Medina, Manuel; San Martín, José (1998): Ciencia, Tecnología y Sociedad estudios interdisciplinarios en la Universidad, Editorial del Hombre, Madrid España.

_____ (2001): Ciencia tecnología sociedad y cultura Biblioteca Nueva OIE, Madrid.

Morales Calatayud, Marianela (2004): Intervenciones teóricas realizadas en los talleres de la maestría sobre desarrollo social ciencia y tecnología, Universidad Carlos Rafael Rodríguez, Cienfuegos.

Moya, Nereida (2006): La identidad cultural y desarrollo tecnológico de Cienfuegos (1850-1898). Editado por la Universidad Carlos Rafael Rodríguez, Cienfuegos.

Núñez Jover, Jorge (2003): La ciencia y la tecnología como procesos sociales Lo que la educación científica no debería olvidar, Editorial Félix Varela, La Habana.

_____ (2003): ¿Para qué CTS? Texto en soporte digital, Universidad de La Habana, La Habana,

_____ (2003): De la ciencia a la tecnociencia: Pongamos los conceptos en orden. Texto en soporte digital, Universidad de La Habana, La Habana, La Habana.

_____ (2003): Ciencia y Cultura en el cambio del siglo. A propósito de CP Snows, Texto en soporte digital, Universidad de La Habana, La Habana.

_____ (2003): Tratando de conectar las dos culturas. Texto en soporte digital, Universidad de La Habana, La Habana.

_____ (2003): De la ciencia y la tecnología. Pongamos los conceptos en orden. Textos en Soporte digital, Universidad de La Habana, La Habana.

_____ (2003): La industria científica se transforma. Textos en Soporte digital, Universidad de La Habana, La Habana.

_____ (2003): Rigor, objetividad y responsabilidad social: la ciencia en el encuentro entre ética y epistemología. Texto en soporte digital, Universidad de La Habana.

Otero, Lisandro (2004): Tiempo de cambio. Ideología y revolución en nuestra época, Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

Soler Marchán Salvador David (2002): Museización y musealidad. Inédito, Museo Provincial de Matanzas, Matanzas.

- _____ (2003): La museización: Tendencia teórica, metodológica y social en la gestión y rescate del Patrimonio Cultural dentro de la museología popular cubana, Edición Resúmenes del I Congreso Iberoamericano de Gestores del Patrimonio Cultural, Universidad Complutense de Madrid, España.
- _____ (2005): La Museología Popular como manifestación de la versión CTS, Universidad de Chapingo, México.
- _____ (2000/2003): Musealidad y museización perspectiva social de la ciencia museológica, Ciclos de Conferencias CENCREM, La Habana.
- _____ : Evaluaciones del Programa de Desarrollo Cultural. Cienfuegos 2001-2005, Centro Provincial de Patrimonio Cultural, Cienfuegos.
- _____ (2003): Aproximaciones: Estudios sociales de la Ciencia y la Tecnología (CTS) Módulo: Introducción de los estudios CTS, Universidad Carlos Rafael Rodríguez, Cienfuegos.
- _____ (2004): Postmodernidad y Museos, Trabajo del módulo Teoría Social Crítica, Universidad Carlos Rafael Rodríguez, Cienfuegos
- Sotolongo Codina, Pedro Luis. (2001): La ciencia y la vida cotidiana: ¿un matrimonio mal llevado?, Ponencia presentada a Congreso de Historia de la Ciencia y la Tecnología, La Habana.